Coetáneos de Miguel Hernández

Ángel Caffarena Such

Ángel Caffarena Such, nació en 1914, era hijo de Luis Caffarena y María Such, y sobrino del poeta Emilio Prados.

Estudió Filosofía y Letras en Madrid, donde entra en contacto con los miembros de la llamada Generación del 27, gracias a que su tío Emilio Prados, se hospedaba en la Residencia de Estudiantes.

Durante la Guerra Civil fue alférez del Ejército Nacional y estuvo presente en batallas como la del Jarama o la del Ebro.

Cuando acaba la contienda pasa a Castellón como Jefe Provincial del Trigo. En 1942 es trasladado a Valencia, y, allí empieza a comprar obras de arte y libros.

Luego, también, a Madrid, Ciudad Real, posteriormente a Málaga y Almería, después de nuevo a Málaga, donde abre la Librería Anticuaria el Guadalhorce, junto a Manuel Agustín de Heredia.

Ambos compraban libros raros y curiosos, pero les daba pena venderlos, por lo que decidieron hacerlos ellos mismos, así nacieron las Publicaciones de la Librería Anticuaria el Guadalhorce.

En un traslado a Alicante, abre la galería de arte "Litoral".

En 1963 es nombrado Cronista Oficial de la Provincia de Málaga y Cronista Oficial de la Ciudad de Málaga.

Falleció en 1998.

Siempre tuvo una gran pasión por los libros, tanto, que ya siendo estudiante de Bachillerato

pasaba muchos ratos libres en la imprenta Sur, en la que se editaba la revista Litoral.

Respecto a su labor editorial, siempre aconsejado por su tío Emilio Prados, inicia una serie de colecciones literarias, de escasísima tirada, que raramente alcanzaban los doscientos ejemplares, pero realizados de forma artesanal y numerados a mano. Sus colecciones iban destinadas a suscriptores, algunos extranjeros como la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos o la del Museo Británico.

Es autor de Antología de la poesía Malagueña Contemporánea, de 1960, también de Por la Senda del sueño, de 1971, o de Cosas de Alicante, de 1972, y editor de numerosas colecciones; de las que podemos destacar bajo el sello de la Librería Anticuaria el Guadalhorce, "Ediciones facsimilares de libros y documentos raros y curiosos", "Cuadernos de María Cristina", "Poesía malagueña contemporánea", "Colección Litoral", "Cuadernos de María José", "Cuadernos de María José", "Cuadernos de María Isabel", "Colección Almoraduj" y "Colección Emilio Prados"; así como bajo el rótulo de "Ángel Caffarena editor", el Homenaje Emilio Prados.

Relación con Miguel Hernández

Ángel Caffarena conoció a Miguel Hernández en Madrid, en los años treinta, cuando estudiaba Filosofía y Letras. Fue un día que paseaba con Enrique Azcoaga, escritor que estaba en las Misiones Pedagógicas, y en la Gran Vía fueron presentados Miguel y Caffarena.

Un Miguel adolescente, modesto y cargado de ilusiones que trabajaba entonces para José María de Cossío en la Enciclopedia de los Toros.

En los números de la revista <<Cruz y Raya>> de julio, agosto y septiembre de 1934, Miguel Hernández publicó su auto sacramental Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras, cuya lectura aconseja Bergamín a Caffarena.

Buscaba Caffarena el trato y amistad de Miguel , al que vio en Vallecas donde el poeta mantenía conversaciones con el escultor Alberto. Recuerda Caffarena a un poeta-pastor con alma de gran sensibilidad entregada a los ideales del pueblo; un hombre bueno que nunca perdió la fe acerca de lo que pensaba y escribía, aunque tuviera que llevarlo a las últimas consecuencias.

Miguel mantenía una actitud comprometida que le ocasionó tanto amistades como enemistades. Así, entre las primeras se encontraban poetas malagueños como Aleixandre, Rodríguez Spiteri, Muñoz Rojas, Fernández-Canivell y el propio Caffarena, que incluso visitó al poeta en la cárcel de Alicante. Dentro de sus posibilidades apoyaron y ayudaron a Miguel Hernández.

Desde Alicante y dentro de sus ediciones, cuidó la memoria de Miguel Hernández imprimiendo: Homenaje a Miguel Hernández de José Gerardo Manrique de Lara; Miguel Hernández y sus amigos de Orihuela, de Manuel Molina; Apuntes para un estudio del gongorismo poético de Miguel Hernández, de Rosa María Serrano Puig; Márgenes de la curiosidad (Estudios de Literatura Española), de José María Balcells.

Él mismo, y en su libro Cosas de Alicante, escribió el texto: "La Poesía: Miguel Hernández".

En 1978, José María Amado (director de Litoral) le encargó que realizará un número homenaje a Miguel Hernández aprovechando su estancia de varios años en Alicante y sus contactos con hernandianos. El número 73-75 titulado "Vida y muerte de Miguel Hernández", en efecto, contó con las colaboraciones de alicantinos como Francisco Díe, José Carlos Rovira, Enrique Rubio Cremades, Manuel Molina, o Vicente Ramos.

Ya de regreso en Málaga, y jubilado, dentro de sus colaboraciones en la prensa local, escribió un texto titulado "Miguel Hernández", ilustrado con una viñeta-caricatura de Rafael Inglada.

En 1987 Litoral le dedicó un homenaje literario publicando el número 171, titulado "Ángel Caffarena creador de una Málaga impresa". En el que se incluye un artículo de María Victoria Pareja Campos sobre la labor editora de Ángel Caffarena.

[Esta ficha ha sido realizada con la ayuda y datos facilitados por Rafael Inglada, María José Amado y Lorenzo Saval, a quienes damos las gracias.]

{gallery}coetaneos/8/imagenes{/gallery}